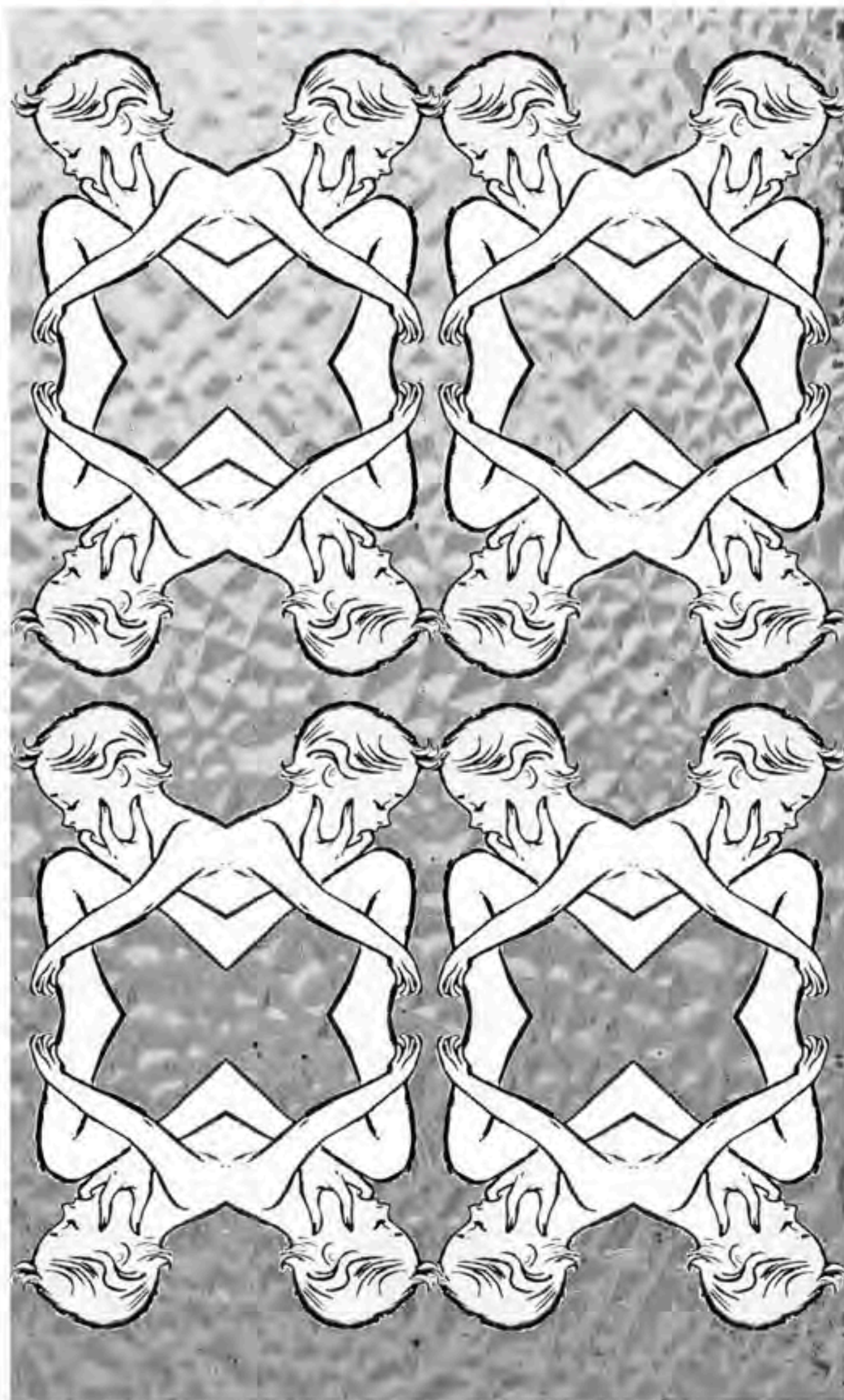


Siam

Sara Uribe



Fondo Editorial Tierra Adentro

SIAM





Sara Uribe

SIAM



FONDO EDITORIAL TIERRA ADENTRO 467

Programa Cultural Tierra Adentro
Fondo Editorial

Primera edición, 2012

© Sara Uribe

© por ilustración de portada

D. R. © 2012, de la presente edición:

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
Dirección General de Publicaciones
Av. Paseo de la Reforma 175, Col. Cuauhtémoc,
CP 06500, México D. F.

ISBN 978-607-xxx-xxx-x

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/
Dirección General de Publicaciones

Impreso y hecho en México

Índice

CARCASAS

- 13 Jericó
- 18 Facsímil
- 23 Miriñaque

CÁMARA OSCURA

- 31 Casambulante
- 35 *Outsider*

CUADRILÁTERO

- 41 Primer asalto
- 43 Segundo asalto
- 44 Tercer asalto
- 46 Nocaut técnico
- 46 [A. Los boxeadores no podrán usar sus propios guantes]
- 48 [B. Los asaltos deberán ser de tres minutos]
- 49 [C. Si el boxeador cayera]
- 50 [D. Queda prohibido, al cerrar el puño]

SIAM

- 55 11. Baldío
- 56 6. Fatiga del nómada
- 58 2. Bangkok: la ciudad feliz
- 59 8. *Bejeweled*

- 61 3. Balizar
62 7. Ésta es la habitación de las suturas: dice el rótulo
64 4. *Lusus naturae*
66 9. *Lusus naturae* (versión acústica)
68 5. Arrendatario
69 10. Doble de luces
72 1. Chuun-Inn

PAPELES DE EXTRANJERÍA

- 77 1. ¿Se muda a un nuevo país?
79 2. Este poema [no es una visa, un arancel, un *duty free*.
Este poema es] una diáspora ficticia

Para Marco Antonio Huerta
y Bernardo Uribe



CARCASAS



JERICÓ

ella duerme junto a mí
en una cama que no nos pertenece
habitación sin número no luces no postigos
ruidos como sombras rúbricas
ese franquear los muros
su mano sobre el vientre su respiración
convulsa indescifrable torpe

no junto sino abrazada a mí
ella duerme y es nadie y es mi hermana
pájaro de súbito ciego el vuelco el pavimento
la circunferencia del estertor:
ceñir asolar revertir
el trazo dispuesto a ser piedra estallido
vano proyectil tras los párpados
de un rostro que no auriga ni vestigio

ella sueña que duerme / yo soy su pesadilla
esta avería de maquinarias lejanas
este callar / decir / maldecir de sus pérdidas
que nunca estuve ahí

cadáver bajo la lluvia rechinido
columpios vacíos / qué sola en su isla
cuánta tibieza inútil para mi jauría
canícula / dentellada / estero

en la carcasa del nómada
sin el sosiego de los justos
mi nombre almena alfiler en su boca
boca que urente / zozobra
de mástiles que aguardan el naufragio

ella perseguida
contrincante de la niebla
 ella médano
desvanecerse los cuerpos suspendidos
en esta cama en este nudo / el desencanto

entonces el ánfora el fragor la bifurcada infancia:
de Job lamentaciones de Jericó la caída
los cerdos del endemoniado de Gerasa

entonces el desorden la línea entrecortada
sin caínes ni abeles / toda ofrenda es ortiga
tardes de mayo violentas e impuras
los reclinatorios
todo paraíso es una fiesta de despedida

ella sueña que duermo no sábanas no pabellones
¿la habitación? vestíbulo / hospicio
retén de madrugada vértigo

¿qué cosa es una cornisa? ¿una quemadura?
no es necesario amordazarme aquí nadie
aquí ser alguien es ser otro / la ficción / la omisión
de la omisión *mea culpa* aquí sordera / estruendo

como un prestidigitador ella invisible
¿qué cosa es una hermana? ¿una quemadura?

aquí mudanza / piénsalo / la vida se guarda en cajas
una cama es una caja esta casa es limo
picaporte rótulo ilegible domicilio equivocado
para desembalarnos / retroceder
colocar de nuevo los muebles en su sitio
maquillar de la distancia los estragos

ella que no duermo sueña / que no duermo
que no tengo rostro ni albergue que he huido
de alguna parte sin cerrar las puertas
que por las calles muchedumbre
andenes / atrios / alamedas
pequeña hierba que crece entre los goznes
en patios de jardines siempre ajenos
esta conversación de muelles / cabotaje
la que pude
pero no quise
ladrido / bocanada

ella desduerme su insomnio es entelequia
la endeble mesa donde escribo:

ella se sueña despierta diciendo que dormir es para
los muertos
que por eso ella no ella vigía / vigilia vituperio
en la noche
postergación de los augurios ella sustrato lámpara
equilibrismo
¿me escuchas?
estas palabras te abrigarán al alba en la arborescencia
aunque tenga que escribirlas una y otra vez aunque
no sea mi voz
cauterio ni tisana y sí raíz de páramo yesca coyuntura
fatigado estrépito
vasija que si furtiva se quebranta
¿me escuchas?
no seré tu dolor de vértebras la sensación de que
te hace falta algo
un diente una pierna una vesícula no estaré aquí
cuando despiertes
la mañana dirá tu nombre
la mañana tendría que oler a eucaliptos entonces
la fotografía:
dos niñas que miran a la cámara
el tintineo de monedas la obturación el flash de bulbos
la mañana dirá tu nombre
y serás la hoja que ahora en blanco sobre esta mesa
la albura
ella
en la orilla del ojo

ella simún en los rescoldos
si tan sólo esta penumbra de ciudades solas cesara
de envolvernos
si esta habitación no fuera un sueño / simulacro / las heridas
todo estaría aquí todo lumbre / olvido

FACSIMIL

Para Santos Reyes

la mujer enmudecida estaba hecha de polvo
escombros de sus años los míos

alguien (es tu hermana dijo mi padre)
da vuelta a una página
recorta un anuncio del periódico
levanta la mano para detener un taxi
se apresura, no es su deseo llegar tarde
pasajeros con destino / favor de abordar

alguien: esa: la mujer enmudecida
¿se podría para este efecto
para sustituir los vocablos
repetición / cacofonía
usar la palabra *hermana*?

se podría prótesis
legamolaberinto

dejar las puertas
se podría
abiertas
violentadas
como el nombre
en su irrupción

recorrer habitaciones
sería posible / imposible
la infancia que no

¿acaso idéntica
la sombra
el lunar / solar
lo bipartita?

¿acaso inquilinos
que se apropian
del inmueble
y depositan
el importe
en los juzgados?

nada más turbio
que la proximidad
de esa extranjera
que mi padre
trajo a casa
sin aviso

rauda
en el vaso
que resbala
y se precipita

en el festín
de las esquirlas / limadura

instantánea
como el flash
de una fotografía
que nunca / que nadie / ¿qué nadie
tiene monedas para el azar? / que nadie
se lleve el pan a la boca
frente al hambre / el apellido

la recién desembarcada era nadie

le di la espalda a deshora
en sus ojos el verbo bifronte
el verbo comisura / la nómina de ausencias
el vaho
la simiente

¿qué cosa es lo simétrico?
¿una cornisa?

inofensiva
la palabra
la mitad

de esa palabra
que nos queda

¿qué nos queda
si los otros
son nosotros

nuestra cama
sus sábanas

y el beso / signatura
para dormir
y en su boca
arder?

porque alguien (es tu hermana dijo mi padre)
usemos: ella
usemos: cortar y pegar
la mujer enmudecida
nesciente como tú
su vida toda
de la urdimbre
desayuna esta mañana
en tu mesa
y te preguntas si pasará la noche
en el cuarto contiguo
si se pondrá de pie en las horas
para acudir
hasta los márgenes

si onírica
entablará contigo
un diálogo de polvo
las orillas / si su voz

MIRIÑAQUE

Para Angélica Gallegos

Se trataba del agua de los ríos revueltos, de trasminarse
en paredes sucias.
De la luz breve entre cortinas. Ir hacia la ceniza. Filtrado.
Lo infiltrado es tu lenguaje que a mis dedos subyace.
Distorsión.

Cuerpo adentro lo que crece sin medida es incierto.

Viejas fábricas. Motores.
No hay ahora. No en tu nombre. Combadas superficies.
Nunca las hubo.

Estropear fue el mecanismo.
Astillas en el aire las palabras.
Inhóspitas.
Malabares.

¿Acaso es éste el sitio
donde bocas maternas
cantaron canciones para dormir?

Acaso. Sí. Puntual el llanto. La inclemencia.
De los somníferos el estupor.

El primer indicio.

Lo no dicho era tu nombre, tu dominio. Investidura.

Lo no dicho era tu ausencia. El cubierto inútil sobre
la mesa.

Tu latir desorbitado tras los cerrojos. La anunciación.

Lo no dicho era tu mejor forma de decirte.

Se trataba de renunciar a ser fantasma.
De buscar el ojo exacto. La certeza de saberte ahí.
Aquí.

Se trataba, sobre todo, de tu omnipresencia.
Fragmentos de lo incorpóreo. Figuraciones.
Tijeras para la memoria. Habría que recortar tu sombra.
Bordarla con hilos transparentes. Descoserla. Refilarla.

Se trataba, como siempre, del ámbar.
De tardías barcazas. Atracaderos.

Línea en blanco. Incómoda. Toda esa quietud.

Había que llenar los formularios.
Por eso los detalles del duelo.
Revocación de censura.
Imposible bitácora de años perdidos.
¿Y qué cosa podrían contar de ti los años perdidos?

Tan estéril como preguntar si serías ahora la misma.
Si dejarías otra vez que alguien más eligiera tu fortuna.
La celda. El verdugo. El cadalso. Tu destino.

Tan tardío como cuestionar la mansedumbre.
La vileza de ciertas madrugadas. El frío.

A la distancia tus pasos. Pulsación. Intermittencia.
Luego más cerca. Más dentro. Penumbra de mí. Escozor.

Ese impune apropiarse.

Como quien invade
una casa antigua de techos elevados y amplias habitaciones
con esos pisos de mosaicos pequeñísimos que ya no
se fabrican.

Como quien paracaidista
hace suyo lo que no le pertenece.

Largos mis pasillos para tus tardes sosegadas.
Pacios de altos muros mis noches. Fortín de la vigilia.
Luces encendidas. Zaguán. Cerraduras.

Como quien ingenuo
se cree capaz de huir de los rencores.
Así quise esconderme. Impedir tu sitio.
Como quien amurallado.

Pero tú empezaste a dormir en mi cama. A comer
de mi plato.
A beber donde mis labios sed.
A besar donde mis ganas.
Pródiga de ti. Ubicua.

Cuerpo adentro lo que crece sin medida es incierto.

El eterno retorno es un cantar de lotería.
El hospital. La sala de espera. El corazón. La caída.
Ese deshacerse. Dejar de ser. Ser en otros.

Sueño adentro lo que emerge.
Sin medida.

Reverso de los días tu asedio.
Lo que emerge es un *loop*.
Alambique.
Sedimento.

¿Lo que emerge es real?

Lo que de ti emerge me deconstruye.
Decir no puedo despertar es decir también he muerto.
¿Qué cosa es una hermana? ¿Una pesadilla?

Hay algo que dices, algo que gritas. Gesticulaciones.
Allá. Del otro lado. La ribera.
Alzo mi mano y te saludo. Te sonrío. Pero ya no puedo
oírte.
Lo que emerge es un *loop*.



CÁMARA OSCURA



CASAMBULANTE

Para Nidia Cuan

Las del falso recuerdo
son imágenes, por supuesto, fotografías.

:

Rehusándonos al flash

en instantánea

exposición

lumínicos

decir tu nombre: decir el mío

impugnar a dos manos la escritura

de burbujas en el patio

la evocación

[ficticia o no]

de saberte frágil

más frágil aún [escalón de ti,

retahíla:

las islas que van quedando] en mi memoria.

:

Trilce, la del hermano mayor

ventura. Sí como en Vallejo.
Sí como en tus ojos la *saudade*
que en azogues se diluye mía.

:

En el insular corazón tu regazo.
Abrasar como una rúbrica de esferas.
En expansión territorios [¿recuerdas que compramos peces
cuando en realidad queríamos un perro?]
de Venn los diagramas, las banquetas
los patios vacíos que inauguramos
ahítos de mar. Toda lluvia, toda alberca.

:

No hablemos aquí.
No digamos penumbra sin asir tu mano.

:

Al teléfono descompuesto jugábamos. Repite conmigo
máquina de ti.

Repite conmigo réplica.

Repite conmigo repite conmigo.

Este mensaje en tu contestadora:
no éramos nosotros los de las fotografías.

El niño que falsamente recuerdas

no era yo

frente al micrófono

¿podrías ahora mesar mis cabellos?

Repite conmigo al cartero jugábamos.

Trasvasados

los mensajes y la risa,

el cosquilleo de tus años [los míos]

tu voz infantil en la radio

sábados por la mañana
tu voz atándome
[debe ser abril, debe ser marzo]
ligadura / ligamento.
Repite conmigo caja fuerte.
Repite conmigo anverso.

:

Es éste un gran secreto.
En tu recámara a deshoras
furtiva la hermana menor.
Husmear en los cajones
ésos tus íngrimos tesoros.
Postales. Estampas. Monedas.

¿Dónde ahora las canicas
que por el suelo rodaron
en el estrépito de la huida?

¿Dónde ahora
las minúsculas traiciones,
los silencios por silencios precedidos
bajo tus ojos nunca turbios?

:

Puedes olvidar lo demás
el olor a engrudo y la cobija
con la que jugabas a enredarme y desenredarme
el hospital donde dormimos sobre camillas de internos
y a tu cuerpo sin distancia
[ese acudir a tu mano por tu mano misma
ese acurrucarse] bajo el vuelo
y la fragancia de lo propio
[una morada itinerante / lo que vertido

se traduce en fábula de sí]
en cálida armadura.

:

No son éstas, te digo, mis batallas, y no importa.

No importa si variante.

Si copia o reducto.

Las fichas que no apostaste

[por apropiación]

y las que sin reserva al riesgo

[por añadidura].

Me pertenece todo lo que no fuiste.

:

La de tus actos potencia.

intervalo / vértice: variación.

La venial de tus mentiras.

La precursora y tardía

[la tantosnombres,

la tantaespuma].

:

En esta playa / tus pasos

[lo que por equívoco se reescribe

préstamo de luces]

este llanto, tampoco es mío.

:

Que al del sol provisorio amparo

[*en la línea mortal del equilibrio*]

que sólo puerto y no deriva

si tu mano, casambulante,

me detiene aquí.

OUTSIDER

Para Claudia Castañeda

Los primeros años [bajo tierra]
canales y túneles
de arena los rencores
los castillos
[no en el aire] las contiendas

impersonal
impersonales
dicen y dicen [nada pasa]
dicen y dicen [desmoronarse]

sobre alfombras rojas alfombras amarillas
una pared sin pared [hocico abierto]
[entre] el vaho y el fulgor.

De esos años el Atari [¿fue de *Pacman* que aprendimos
a tragarnos los fantasmas?] las levísimas heridas
por codos y rodillas
la proscrita videocasetera
y el cuero del cinturón

desvanecido
desvanecidos
de aserrín y plástico
[a] la [menor] provocación
no tu padre no mi padre:
la [menor] provocación

cajitas de cerillos
en las bolsas de los shorts
incendios los breves
[los más]
los míos.

Ellos subían a los árboles:
del techo
de una casa a otra
el vuelo.

Ellos eran el pregón
las tardes de ciruelas y aguacates
con la abuela.

Ellos éramos nosotros:
la fractura / la factura
[insertar aquí
la primera vuelta en u]
el furtivo frotamiento
humedecidos los fósforos
[insertar aquí la fallida pirotecnia]
[insertar aquí
la sedición].

Ellos fueron siempre otros:
algo que no está destinado a quemarse
y sin embargo
espontáneamente
arde.

De aquellos años la cicatriz del brazo izquierdo
una ráfaga [una hebilla] un descalabro

invisible
invisibles
sin rastro alguno
sin noticias de tu azoro
un inmigrante
un incendiario
un prestanombre
un forajido

de [y desde] aquellos años la distancia
[la sala de estar / el patio de juegos]
[ojo y oído] el de las manos fragor
sobre los cuerpos [las texturas
que evocaban edificios][rojos y verdes
encendidos] todos los cuerpos [inserte aquí
“la ausencia de índices”]
[inserte aquí “todos los cuerpos”]
[“1914”] [“Enigma”].

Ellos tenían la impresión
de mirar [de tocar] las cosas por vez primera
[desplazados y en contubernio
hicieron su vida en otra parte]

[usaron nombres alternos para ser felices] [y lo fueron].
Ellos tenían esta sensación de haber sido siempre otros.

Los otros: los nosotros

[esporádica la traslación]

esporádicas

las conversaciones

[de los años todos] [los años del ahora] [faltan registros:

[una mujer de mediana edad ha fallecido esta noche en

un incendio] [una mujer de mediana edad es otra

forma de advertir: él no volverá más]

faltan registros]

aún seguimos uno al lado del otro, en *medium shot*.

Debo tener nueve o diez, él siete.

Traigo una blusa sin mangas roja

el cabello corto, negrísimo.

Él usa una playera a rayas grises y amarillas.

Los dos miramos sonrientes a la cámara.

CUADRILÁTERO



PRIMER ASALTO

Escribir desde un edificio, dice él. Ventanas. La ciudad abatida lanza el primer golpe. Dos vértices contiguos. ¿Los segmentos? Intersectados. Perpendiculares.

Toda ciudad. Un edificio sin propietarios. Alguien que dicta una orden de demolición. Alguien que transcribe un domicilio. No hay a quién notificar, dice él. Este inmueble no tiene dueños ni inquilinos [aquí el simulacro y las falsas alarmas] [aquí la contingencia y el maquillaje:

una luz roja / un destello parpadeante sobre las paredes]. *Una lista de nombres de personas o cosas que se pierden.*

Esto no es una orilla, dice él.

Alguien abre las ventanas con violencia [hay instrucciones de forzarlas justo ahora] [hay instrucciones de franquearlo todo]. Esto es una evacuación, una estampida. Esto se trata de escribir mientras se descende una escalera [un suburbio que no cesa de agitarse / ruido / un hemisferio

devastado] [algo que armar y desarmar todas las
noches / un artefacto explosivo / una frontera]
[algo que desfigure al hablante / contusión / pinchazo
/ hematoma].

Escribir desde un disfraz, dice él
[desbordar / desbrozar / desbastar].

Toda ciudad: un edificio. Todo colapso esta espesura.
Escribir como un peregrino, dice él. Kilómetros. La
carretera

[*Peregrino, na. (Del lat. peregrīnus)*]

1. *adj. Dicho de una persona: que anda por tierras
extrañas.*

2. *adj. Dicho de una persona: que por devoción o por voto
va a visitar un santuario, especialmente si lleva el bordón
y la esclavina.*

3. *adj. Dicho de un ave: que pasa de un lugar a otro.*

4. *adj. Dicho de un animal o de una cosa: que procede de
un país extraño.*

5. *adj. Extraño, especial, raro o pocas veces visto.*

6. *adj. Adornado de singular hermosura, perfección o
excelencia.*

7. *adj. Que en esta vida de paso.*

SEGUNDO ASALTO

Rotaciones. Flancos izquierdo y derecho.
Uno entiende izar cuando se dice [deshacer, deshilar]. Uno entiende fracaso cuando se dice [aquí su voz]. Cada una [no la tesitura sino lo que pronuncia] de las dos partes laterales [entonces corregir: aquí sus palabras] [las palabras] de un cuerpo frontal. Algo concomitante se aleja [se desliza empujando lo que sobra / lo que hace falta / lo que nadie echa de menos] [un cuerpo sumergido]. Lo más cercano [próximo / imposible]. Lo más ambivalente. Algo ajeno [un eje / un punto cualquiera / equidistante / fijo] nos desplaza [todas las curvaturas] [todas las coordenadas] [este dislocarse].
Alguien sueña [el ausente] una isla
en el asombro [un advenimiento]
una lista de personas o nombres de cosas que se pierden.
Algo [volátil]
en desaparecer se retrasa.

TERCER ASALTO

Yo te digo que alguien usó mi nombre para esgrimir que donde come uno comen dos / lo usó para ejemplificar una desaparición, eso te digo.

Dijo Bernardo esto / Bernardo lo otro.

Dijo Bernardo sabría cómo pronunciar su ausencia. Él la repetiría una y otra vez. Él te hablaría del brillo de las cosas rotas.

Dijo Bernardo no murió al tercer día de nacido / no esa mañana mientras tu madre pedía a dios que si desdichado el primogénito, que si oprobioso, mejor etéreo / sin costuras.

Dijo Bernardo esto y aquello / Bernardo viceversa.

Dijo Bernardo verbigracia.

Yo te digo que el nombre [que en todo caso no era el mío] sonaba hueco / me quedaba grande / se me resbalaba.

Bernardo sin botones ni ojal ni camisa.

Aquí Bernardo la pura espuma. La asfixia. El pequeño, pequeñísimo laúd.

Dijo Bernardo el inconsútil.

Bernardo el descordado. El descorazonado.

El de suyo inútil para la lidia.

Yo te digo que nadie especificó si la oquedad era real o imaginaria. Si mentido el estertor. Si doble o nada. Si barbarie la escritura.

Te digo que huésped en su insomnio. Que óbice y cuadrivio. Te digo. Te digo y te repito.

Vuelvo a decir / ausencia / lo nombrado [ya sin habla / sin testigos].

Te digo que alguien [leves los tropiezos] [*un listado de personas o cosas que se pierden*]. Te digo. Te digo y me repito [aquí el paréntesis y sus facturas] [aquí la horma / el estropicio]. Dijo Bernardo de otro modo.

Dijo Bernardo el púgil.

NOCAUT TÉCNICO

Para Humberto Valdivieso

*Ceñidos ambos contendientes, comparecieron en medio
del circo, levantaron las robustas manos, acometiéronse y
los fornidos brazos se entrelazaron.*

LA ILÍADA, CANTO 23, v. 676

[A. LOS BOXEADORES NO PODRÁN
USAR SUS PROPIOS GUANTES]

Yo siempre quise echarlo todo a perder.
Darle la espalda al contrincante
y antes del conteo
*[entre los vértices del cuadrilátero
y el borde del ring]*
[antes del conteo] tirar la toalla.
Amaestradas las suertes del boicot
artera la coartada antes del derribo

flagrante el bajogolpe
a ojos de réferi preciso
mal colocados los vendajes

personas y cosas

nombres que se pierden.

La pelea ya está vendida

le dije al invisible de mi mánager.

Yo siempre quise apostararlo todo en contra mía.

[B. LOS ASALTOS DEBERÁN SER DE TRES MINUTOS]

Yo nunca quise estar contra las cuerdas
[breve rotación la de torso y cadera]
[las del reloj desechables agujas].
Jamás por estrategia tuve [esa línea
ese impacto horizontal en los nudillos]
abrazar al adversario
[cordaje / empuñadura]
ser mi propio sparring
[redoblar girando
sobre sí el castigo].
Yo nunca de la lona levantarme quise.
Yo jamás la otra mejilla.

[C. SI EL BOXEADOR CAYERA]

Si derribado a golpe limpio
nuca y tercera cuerda.
Si allanados los lindes
ya por rostro el asedio
espesura los bordes
trapiés los vencidos.
Si al escupir la esquina
réferi el competidor
segundo el fracaso.
Si malas noticias
el pesaje
el antidoping
el veredicto.
Si la voz en *off*
sólo repite:
el golpe que no ves
es el que te tira
el golpe que no ves
es el que te tira.
Este golpe:
el que no ves.

[D. QUEDA PROHIBIDO, AL CERRAR EL PUÑO]

*Yo no quiero noquear a mi adversario.
Quiero pegarle, alejarme, y mirar cómo le duele. Yo quiero
su corazón.*

JOE FRAZIER

El cuarto asalto estaba vacío.

LOÏC WACQUANT

Puños al frente
así recordaríamos esos años
[intacto el odio y el rencor contra el púgil]
el enemigo / no habría derrotas
acaso la tardía cobranza de los duelos
infatuaciones / vilipendios.
Todo extemporáneo. Todo irredento.
Todo dispuesto:
la afición de luces

las mandíbulas
el escenario.
Ese proclamar de otro el estropicio.
Habría sí, enumeraciones:
perseguirlo sin pausa
cortarle los ángulos
una locomotora subiendo una cuesta
uno dos / uno dos.
No digamos ya
habernos rendido
no digamos / no pidamos
esquina tregua anfetaminas.
No ahora
que todo palpita.
Todo intacto [aún sin suceder].
Todo por verse.
En lenta cámara el vapuleo
ambas cejas ya sangrantes.
Ruidos de combate
rechinar de las botas que se deslizan por la lona
sonidos mates de los golpes
gritos y suspiros de la gente.
Señalar que esto ocurrió [cincuenta y nueve segundos
asalto número catorce] hace ya
muchos nombres
[*personas o cosas*]
ese ligero temblor
[*que se pierden*]
ese rehusarse
[esto está sucediendo]

en la austeridad de lo visible
[esto está por ocurrir].

*Una avalancha de golpes
rematada con un derechazo corto a la sien
una fiesta con ese humo en el aire*
así recordaríamos esos años.

Vamos, hombre [mantén alta la guardia].

Acércate. Con las dos manos [del cuerpo a cuerpo líbrate].

Más cerca. Más cerca. Con las dos manos. Vamos.

Baila alrededor de tu adversario.

Muerde.

Pega primero.

SIAM



11. BALDÍO

No quiero despertar no quiero despertar no quiero
despertar no quiero despertar no quiero despertar
no quiero despertar no quiero despertar.

Todas las mañanas es 17 de enero de 1874.

Tú no lo sabes. Mi apellido es Búnker.

No quiero despertar. Mi nombre es Eng.

de certidumbre. Quebrar el cuerpo
le llaman. Doblar o torcer los pronombres.
Este ese aquel y sus variantes.
Algo alguien nada uno.
Este poema es un traspunte.
Artilugio del fugitivo. Sólo eso.
Migración del repertorio y viceversa.
Verbo es huir. Dicen los que doblan o tuercen.
Los que, punitivos,
quiebran los cuerpos, los apellidos.

2. BANGKOK

: LA CIUDAD FELIZ

Padre chino y mitad china-malaya

: mitad la madre.

Treinta o cuarenta millas al mar.

Manam es un pasaje

: un protocolo

: un paradero

un paisaje de ida y vuelta

: casi estambre cartílago.

Manam es el tejido que a estirar

les enseñó la madre

: la mitad madre

para que lado-a-lado

: el impostor y el inquilino

cara-a-cara

: el nudo

: el precipicio.

8. *BEJEWELED*

Basta de bromas. Nadie ha muerto
bajo fulgor de bengala.

Aquí nadie entiende de circunferencias.

Aquí todos somos *junkies*
que acomodan gemas
en pantallas planas
como si en la vida
eso resolviese
el espejismo: la simetría.

Aquí nadie de sumatorias.

No hay forma. No hay línea.
No hay movimientos.

Aquí la casa cuando gana
pierde siempre por ausencia.
El revés está previsto.
La colisión es inminente.

Aquí no hay horma / arca / diligencia
fortuna recíproca
que no hayas dilapidado a ciegas
banquete que baste
para saciar tu apetito.

Búscate otro festín.
Es en serio. Aquí sólo hay platos sucios.

3. BALIZAR

No recuerdan
tempranas las edades
por fuego y por agua haber sido salvos.
El calor artificial de lo incubado.

Los pequeños moluscos
con que alimentaron aves.

No recuerdan
el año de la muerte de su padre¹
su primer empleo²
su primer renuncia.³

Haber librado su adolescencia al comercio ambulante.
La crianza de pequeños patos.
El tráfico de huevos. La inmersión.⁴
No recuerdan haberse mareado nunca.
No. Tampoco recuerdan el mar.

¹ 1819.

² La manufactura del aceite de coco.

³ No recuerdan.

⁴ Primero en una mezcla suave de sal y barro, después en cenizas secas.

7. ÉSTA ES LA HABITACIÓN DE LAS SUTURAS,
DICE EL RÓTULO.

Esto es un sueño. Te quedarás quieta un rato y todo estará bien. No has visto sino el fondo de la sombra, los restos de la demolición de algo (...) Pasará.

MARÍA NEGRONI

Todavía estoy huyendo y ya dismantelan el escenario. Ya las lumbres para sí reclaman los muros, las plazas, las fortificaciones. Una ciudad de utilería que a sí misma se consume, que abandono a mansalva, sin miramientos.

Bajo telones se calcinan los contornos.

Admonición es índice, hemisferio.

Arden los maniqués tras los aparadores. Su humareda tiene mal colocada la etiqueta del precio. Los saldos. Las cenizas. Las calles adquieren la densidad del desahucio.

Hay pájaros alejándose del incendio pero no son reales. Me advirtieron: si minúsculo el corazón, artefacto, empuñadura. Yo olvidé darle cuerda al mío, por eso es

que me marchó así, sin avisar a ninguno. Por eso es que
en mis sueños las ciudades ya se esfuman.
Por eso el hábito, la incandescencia. El vano lenguaje de
las despedidas.

4. *LUSUS NATURAE**

Unido por su contrario el cartílago ensiforme al final de cada esternón.

Osificado en parte, un borde superior duro y elástico. El contorno de la banda es convexo hacia arriba y cóncavo hacia abajo.

Junturas móviles para lo vertical. Lo lateral es literal.

Litoral es la epidermis. Pura continuidad: membrana.

Cavidades cubiertas por cutículas comunes.

Tres y media pulgadas de longitud.

Ocho de circunferencia.

El litoral se extiende descendentemente hacia el abdomen.

Difícil es con precisión definir dónde los respectivos cartílagos de cada cuerpo. Y si una tira de la falsa costilla entra en la estructura de estas partes.

Lo cierto es que los cartílagos ensiformes han asumido una figura extensa y alterada. Lo cierto es que a medio camino en el borde inferior de la banda se exhibe la cicatriz de un ombligo.

* Extractos de las opiniones escritas por los doctores Sam L. Mitchell y W. Anderson, dos eminentes médicos de Nueva York, así como de una ponencia leída ante la Real Sociedad de Londres (1° de abril de 1830) por el geólogo Bolton E.

Todo litoral es también isla.

En el canal de esta casi cilíndrica banda una protuberancia de las vísceras en cada esfuerzo por toser o ejercitarse.

Dichas protuberancias, por su particular dureza y tamaño, más en algunos momentos que en otros, podríamos suponer, están hechas de cualquiera de las vísceras. Intestino. Hígado. Estómago. Bazo.

Si la banda por la cual los cuerpos están unidos es tocada en el centro, ambos son igualmente sensibles.

Media pulgada del centro, la siente sólo uno de ellos.

En Estados Unidos y en Inglaterra, en el continente europeo, ha surgido la pregunta. La cuestión del probable éxito de un intento de separación a través de una operación quirúrgica.

Lo cierto es que cada médico que los examinó declaró que no había más oportunidad de éxito en tal cirugía que la de sobrevivir su decapitación.

9. *LUSUS NATURAE* (VERSIÓN ACÚSTICA)*

Nacidos en el reino de Siam dos hermanos cuyos cuerpos.
Dos hermanos. Por un maravilloso capricho de la
naturaleza. Unidos como si fueran cuyos cuerpos uno.
A Londres llegaron. El jueves 19 de noviembre de 1829.
Uno. Dos hermanos para su examen. Por un maravilloso
capricho. Ante los más eminentes profesores de cirugía
y medicina. Cuyos cuerpos.
Dícese de la metrópolis. Algunos caballeros con
actividades de ciencia y literatura.
Para que a través de sus reportes. De ser favorables.
El público seguro estar pudiera.
El público. De los cuerpos. Del capricho de los nacidos
en Siam.
De que la exhibición proyectada. De estos admirables
y extraordinarios jóvenes. No es bajo ninguna
circunstancia. Decepcionante.
Que no hay nada ofensivo a la delicadeza en dicha
exhibición.

* Extractos de la declaración firmada por el más eminente profesor de cirugía y medicina en Londres. Salón Egipcio. Picadilly. 24 de noviembre de 1829. Honorable Leigh Thomas. Pres. Real Col. Cir.

Que no hay nada ofensivo. Que estos jóvenes.

Por un capricho. Están en posesión de buena salud
y extraordinaria fuerza corporal.

Uno. Dos hermanos que manifiestan todas las facultades
de la mente.

Y parecen. De hecho.

Y parecen, de hecho.

Disfrutar de un estado de perfecta felicidad y contento.

5. ARRENDATARIO

Dad al inquilino lo que es del inquilino.

Ruidos de muebles arrastrados a deshoras. Intempestivos
martilleos. De los goznes la fricción, el aspaviento.

Dadle la taquicardia de los tacones impíos. La tropelía
de enseres que hacia el suelo y por descuido.

El módico peaje de quienes cautelosos emprenden
periplos instantáneos en recintos diminutos.

Dadle averías en los ductos. Bombillas intermitentes.

Goteras y pequeñas fugas.

Breve el allanamiento a su heredad. Que todo infierno
por minúscula filtración da inicio. Que toda contienda
es por asuntos de perímetros que se libra.

Dadle agua caliente y agua fría. El frigorífico, el colchón,
la cocineta. Una ruta a la azotea y un tendedero fijo.

Un teléfono de monedas. Un comercio en la esquina.

Roedores insomnes, vecinos en ciernes: malos bichos.

Llaves que no abren.

Desalojo.

10. DOBLE DE LUCES

*Felices los normales, esos seres extraños.
Los que no tuvieron una madre loca, un padre borracho,
un hijo delincuente,
Una casa en ninguna parte, una enfermedad desconocida.*

ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR

*Felices los que parten.
No los que llegan a los puertos podridos.
Felices los que parten y no regresan jamás.*

LEDO IVO

Dichosos los que no tuvieron el hígado fusionado
a un hermano invisible.
Los que no apelaron a un bigote falso para encontrarse
cara a cara, frente al disfraz, consigo mismos.
Los que jamás escondieron sus fracasos tras la manga
contigua.



Dichosos los que no padecieron el síndrome de Diógenes
y bajo la cama, sobre el piso de sala, comedor y demás
aposentos, juntaron toda la basura de su adolescencia,
la deriva de sus duelos, el extravío y sus luxaciones.

Dichosos los que invocaron la niebla de los puertos.

Los que no hallaron consuelo mintiéndose a sí mismos.

Quienes, por decoro, abandonaron la partida, la patria,
la puerta entreabierta, la potestad perdida.

Dichosos los que no padecieron frío.

Los que se negaron a llorar, a altas horas de la ausencia,
en el hombro ajeno. Los que habiendo pasado más
de veinte años, aún por omisión proscritos. Quienes
nunca saldrán sus deudas.

Dichosos los que un día hasta el sillón del terapeuta
llegaron preguntando por el verdadero significado
de la palabra prótesis.

Los que, polizones, hurgaron en sus sueños como quien
conspira contra sí mismo.

Los que edificaron no sin riesgo inexpugnables fuertes,
sólo con el propósito de derribar humo a humo sus
almenas.

Dichosos los que hallaron cobijo en la intemperie. Los
que para ser otros tuvieron antes que ser ellos mismos.

Los desordenados y sus estatuas de sal.

Quienes aguardan que un vuelco de la fortuna los coloque
en tiempo y forma. Los que sin zozobra aún confían
en la lúdica demora.

Quienes no designarán herederos.

Dichosos los que fueron sus propios remitentes.

Los que huyeron sin pagar la cuenta. Los traficantes



de audiciones y sus secuaces. Los que corrieron más rápido que sus miedos.

Quienes cumplieron sus falsas promesas y vivieron felices para siempre en casas prestadas donde jamás pagaron alquiler.

Dichosos los que al escenario tarde o temprano regresan. Quienes ocupan su lugar bajo los reflectores, su personaje.

I. CHUUN-INN

Eng Búnker murió de miedo la mañana del 17 de enero de 1874.*

Nunca fue lo que se dice: un hombre solitario.

Nunca. A todas partes en compañía.

Lo despertó la noticia de que Chang Búnker. El hermano al cual había estado unido. *Perímetro del limbo: nueve centímetros de largo, veinte de circunferencia.*

Durante más de sesenta años. *El hermano esternón abdomen. Flexible como era. Epidermis bajo la epidermis.*

Elongación. Caudal que lo hizo sombra. Boxeo de sombra. Sombra de sí.

El hermano réplica a su costado. *La mirada extraviada.*

Había. Por fin.

Desaparecido.

* El examen post mortem realizado en el College of Physicians and Surgeons de Filadelfia reveló que Chang murió por la rotura de un aneurisma y Eng, de miedo.

PAPELES DE EXTRANJERÍA



¿Y qué será ahora de nosotros sin bárbaros?

CONSTANTINO CAVAFIS





I. ¿SE MUDA A UN NUEVO PAÍS?

Para Sylvia Aguilar Zéleny

Yo no estoy ahí. Tú eres la extranjera.

Cuatro fotografías tamaño pasaporte. Certificación del grupo sanguíneo. Formulario de solicitud diligenciado.

La desaparecida que atrás dejó ciudad y nombre

[vergüenza no conversa de *un pasado lamentable*].

Como quien, sin titubear, abandona un continente,
un dios, una hermana menor, una sala de espera.

Como quien ruina de sí, todas sus pertenencias al
desamparo cede.

Espacio para sellos de registro. Datos personales del solicitante. Domicilio a efecto de notificaciones.

En el corpóreo trasiego la consigna: mejor derramada
que vacía. Frágiles los odres y las distancias
insalvables: el hilo narrativo.

Me senté con ella a trazar un plan. La soñé todas las noches.

Pero eras esa opresión [*no me busquen*], esa
discontinuidad [*no me escriban*].

Solicitud autenticada en papel sellado. Nombre y calidades de los padres. Estado civil, sexo, profesión u oficio.



Más que patria, los años de ostracismo.

Más que infancia, conjunción de apelativos. Esa desconocida [*no van a saber nada de mí*]. La forastera sin salvoconducto.

Una mujer o un emborronamiento.

Cédula de identidad vigente. Certificado de natalidad.

Impresión de huellas digitales. Pago de los derechos asentados.

[*Original y copia*] Un listado de trámites inconclusos.

[*Original y copia*] Esta escritura es ilegal.

[*Original y copia*] Es ilegible.

2. ESTE POEMA [NO ES UNA VISA, UN ARANCEL, UN *DUTY*
FREE. ESTE POEMA ES] UNA DIÁSPORA FICTICIA

Nunca supe cuál era el confín de este país.

Fui de ciudad en ciudad buscando cotos, territorios
duraderos. Por demarcación hallé sólo fracturas,
resabios de otros tantos cataclismos.

Hubo entonces inmediaciones precedidas por asuntos
migratorios.

Teléfonos repiqueteando de madrugada. Cuerpos que,
atrincherados en la inercia, repitieron la opacidad, el
cíclico sabotaje de los péndulos.

Hubo deportaciones. Manifiestos insulares. Contingencias
apócrifas a las que acudimos con la inequívoca
premura del héroe. Retratos de familia en los que
jamás figuraremos.

Yo nunca tuve pasaporte, eso ya lo dije.

Fui yo quien balbuceó lo perdido. He aquí la índole de
mi barbarie.

Siam, de Sara Uribe, se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2012, en los talleres de Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. de C.V., San Lorenzo núm. 244, col. Paraje San Juan, Iztapalapa, D.F., con un tiraje de 1000 ejemplares y estuvo al cuidado del Programa Cultural Tierra Adentro.